

LA PRIVACIDAD Y LOS DISPOSITIVOS INTELIGENTES

26 de febrero de 2020

La gran mayoría de dispositivos que usamos, sean móviles, televisores modernos o altavoces inteligentes, tienen micrófonos que activan aleatoriamente para conseguir información.

Las técnicas de escucha tradicionales que tan efectivas le han resultado a personajes del cine de espías de Hollywood, o, más en nuestro ámbito patrio, al excomisario Comisario Villarejo están algo pasados de moda: la norma hoy en día es que esos dispositivos que has pagado con tu propio dinero 'pinchen' tu casa como si se tratara de la habitación de hotel del mismísimo James Bond.

Según un informe publicado por la Universidad del Noreste de los Estados Unidos, los altavoces inteligentes, así como otros dispositivos conectados que hoy en día tenemos en casa se activan una media de 19 veces al día para realizar escuchas.

Los responsables de esta situación son los asistentes virtuales de voz. Sean Alexa, Siri, Cortana o el Asistente de Google, todos graban lo que les rodea cuando escuchan palabras concretas que suenan parecidas a las fórmulas con las que estos se activan, que pueden ser "Oye, Siri" o "Alexa" o "Ok, Google".

El estudio es alarmante, pero el problema es fruto de inconsistencias más que de intencionalidad. Ninguno de los altavoces estudiados está escuchando durante las 24 horas de un día, pero al escuchar conversaciones de fondo, estos se encienden, escuchan y graban lo que ocurre.

Estas conversaciones han sido obtenidas a partir de series de televisión de distinta índole, desde las Chicas Gilmore a Anatomía de Grey, pasando por El Lado Oeste de la Casa Blanca, Narcos o Big Bang Theory, entre otras más.

Según los resultados, los micrófonos 'más sensibles' son los del HomePod de Apple y los ordenadores con Windows 10, que emplean a Siri y Cortana como asistentes, respectivamente. Y lejos de encenderse y apagarse en unos instantes, la mayoría de dispositivos permanecían activos y grabando más de 6 segundos, llegando a superar, en el caso del Echo Dot de Amazon, los 20 segundos. El máximo de tiempo que este altavoz ha grabado en las pruebas de la Universidad eran 43 segundos.

Dado que el estudio se ha realizado en inglés, puede que los resultados al pasar al español fueran ligeramente diferentes, pero todos los asistentes investigados llevan más de un año adaptados al español y funcionan perfectamente en nuestro idioma.

Sin embargo, la preocupación por el funcionamiento de estos asistentes virtuales es creciente, pues en los últimos años han dado el salto de los teléfonos móviles a altavoces inteligentes y que poco a poco se están integrando en toda clase de dispositivo, sean televisores, aspiradores o frigoríficos.

Las autoridades ya han tomado cartas en el asunto, con resultados dispares. Si bien se ha conseguido que empresas como Amazon reconozcan las escuchas realizadas a través de estos altavoces, todavía no existe una legislación que proteja a los ciudadanos en las situaciones tan concretas en las que parecen activarse estos.

Todas las grandes compañías tecnológicas se han visto envueltas en polémicas en lo referente a sus altavoces inteligentes, sea por las grabaciones que estos hacen o porque, hasta que se descubrió, había empleados que revisaban las grabaciones que estos dispositivos hacían para su revisión. Dado que no había un filtro previo del contenido, estos revisores podían escuchar conversaciones delicadas de los usuarios.

Poco después de conocerse esta información, todas las compañías han suspendido sus programas de comprobaciones 'humanas' de las grabaciones de estos asistentes, siendo Amazon la única excepción, que ha optado por dejar en manos de los usuarios si sus archivos de sonido se revisan o no.

También han sido comunes los fallos en el funcionamiento de los mecanismos de revisión de las grabaciones, pues el año pasado, descubrieron que Amazon había enviado por equivocación conversaciones privadas a los usuarios que habían solicitado el archivo de grabaciones de sus dispositivos. Al pedir el archivo de grabaciones, algunas personas habían recibido conversaciones ajenas de otros usuarios de Alexa.

No son pocos los expertos que han puesto el grito en el cielo ante la actitud de estas grandes empresas tecnológicas con respecto a la grabación de conversaciones y sonidos, que necesitan para mejorar el servicio de sus productos, pero que implican una violación de la privacidad de quienes los usan. Así, un antiguo directivo de Google ha animado a apagar estos altavoces cuando se reciben visitas, pues podían quedar grabadas conversaciones de otros sin su autorización expresa.

Fuente: www.elmundo.es